

Desigualdad social y oportunidades de acceso a créditos y microcréditos en el sector rural en Colombia.

Andres Ospina Alvarado¹
Luis Felipe Lara Silva²
Carolina Garzón Medina³

Resumen

La presente investigación se orienta a la revisión documental durante el periodo de 1993-2020 a partir del análisis documentales en revistas científicas y artículos de investigación, con el fin de comprender los factores de inclusión y exclusión social frente al acceso a créditos y microcrédito en el sector rural en Colombia, con un enfoque interdisciplinario desde las Ciencias Económicas y las Ciencias Sociales que aportan en la comprensión de las decisiones económicas y financieras.

Respecto a la situación que padece América Latina con los campesinos y la agroindustria en los últimos años, se puede ver el poco acceso a créditos y microcréditos en el sector rural Colombiano el cual al ser personas con un poder económico reducido dejando atrás el sector agrario y negándoles la opciones de crecer por medio de la ayuda de un banco. Es uno de los problemas que hoy en pleno siglo XXI, sigue estando presente en nuestra cotidianidad. Generando la gran estructura desigual que poseemos hoy en día por un mundo cada vez más globalizado. La exclusion financiera, y el gran analfabetaismo financiero que se presenta en el sector rural, ya que muchas personas no alcanzaron a una primaria, siendo una de las causas de la pobreza, ya que las personas no tiene acceso a los beneficios y/o subsidios, que les darían la oportunidad de mejorar su calidad de vida.

Abstract

This research is oriented to the documentary review during the period 1993-2020 from the documentary analysis in scientific journals and research articles, in order to understand the factors of inclusion and social exclusion in the face of access to credit and microcredit in the rural sector in Colombia, with an interdisciplinary approach from Economic Sciences and Social Sciences that contribute to the understanding of economic and financial decisions.

Regarding the situation suffered by Latin America with the peasants and agribusiness in recent years, it is possible to see the little access to credits and microcredits in the Colombian rural sector which, being people with reduced economic power, leaving behind the agricultural sector and denying them growth options through the help of a bank. It is one of the problems that today in the 21st century continues to be present in our daily lives.

¹ Estudiante de Mercadeo. Correo electrónico: andres.ospina@usantotomas.edu.co

² Estudiante de Mercadeo. Correo electrónico: luislara@usantotomas.edu.co

³ Asesora académica. Correo electrónico: carolinagarzonm@usantotomas.edu.co

Generating the great unequal structure that we have today for an increasingly globalized world. The financial

exclusion, and the great financial illiteracy that occurs in the rural sector, since many people did not reach a primary school, being one of the causes of poverty, since people do not have access to benefits and / or subsidies , which would give them the opportunity to improve their quality of life.

Palabras claves

Desarrollo rural, Desigualdad socioeconómica, Inclusión y exclusión económica, Ahorro, Créditos y Microcréditos.

Key Words

Rural development, Socioeconomic inequality, Economic inclusion and exclusion, Savings, Credits and Microcredits.

Introducción

Según el DANE (2019) el 77.04% de la población en Colombia se encuentra en el sector urbano, mientras que el 22.9% se encuentra en el sector rural. Al respecto, es importante destacar, que una gran parte de la población rural ha tenido que migrar a la ciudades producto de las necesidades y nuevas estructuras territoriales construidas, donde en algún sentido lo rural ha emigrado a lo urbano, donde “jóvenes campesinos ya no quieren trabajar la tierra y crece su incorporación a grupos delincuenciales ante la falta de oportunidades en sus comunidades únicamente un 20% de los jóvenes, hombres y mujeres, se quedan a trabajar en el medio rural, el resto 80% abandona sus comunidades para dirigirse a ciudades urbanas”(Ortiz, 2012).

Otro de los motivos que causa esta migración de la juventud rural a la ciudad es el buscar oportunidades de empleo como lo es el sector del turismo que es un área que está en desarrollo en el sector rural, junto con los medios de comunicacion e informacion que hacen creer que en lo urbano existen mejores oportunidades de empleo y desarrollo social (Gómez y Castellanos, 2018).

Con base en lo anterior es claro que bajo el enfoque de desarrollo actual, este no permite la generación de un modelo que se acomode a la convergencia entre zonas rurales y urbanas, ya que de acuerdo con el estudio realizado por (Rubio, 2006) “los campesinos, dejan de ser importantes al sistema como productores de bienes salario baratos, y pasan de explotados incluidos a despojados excluidos. Los mecanismos de dominio en el modelo de sustitución de importaciones estaban sujetos a la ley del valor y del mercado; mientras que en el neoliberal hay una transgresión de la ley del valor que genera la exclusión de vastos sectores populares, entre ellos, los campesinos”

Respecto a la situación de los campesinos “la agroindustria en América Latina ha sufrido grandes transformaciones en las estructuras agrarias, la orientación de la producción, la

participación en los mercados laborales y en el acceso a los créditos y microcréditos, pero no se ha modificado, en forma importante, la desigual estructura de la tenencia de la tierra y se ha avanzado muy poco en el desarrollo de la infraestructura necesaria para poder competir, de manera más equitativa, en un mundo globalizado” (Correa,2012).

De acuerdo con Fernandez (2018) la inclusión económica es planteada como la fórmula de desarrollo para a las poblaciones rurales marginadas, que permita lograr la superación de su situación de pobreza, y conllevar a una vinculación; la inclusión social y la inclusión económica para esta población vulnerable, se han implementado proyectos con grandes oportunidades de inclusión generados por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural se ha asociado con el Banco Mundial, han venido impulsando por cerca de una década un programa de apoyo a productores rurales pequeños y medianos denominado “Alianzas Productivas” (Zuleta,2017).

En línea con los programas de apoyo, el sector financiero, estudios como el de Narvaez (2020) sustentan históricamente que las entidades bancarias han sido las primeras en la innovación que ha venido presentando, es así, como presentación de “tarjetas de crédito en la década de 1950 y la posterior invención de los cajeros automáticos, tan solo una década después, cambiaron totalmente las interacciones financieras. Sin embargo, hoy en día gracias a las nuevas empresas de Tecnologías Financieras (Fintech), la innovación por parte de los bancos parece haber pasado a un segundo plano” (Narvaez,2020)(9-10).

De lo anterior podemos concluir que ha sido bastante positivo, busca el desarrollo e incrementar el potencial adquisitivo de la población rural “desarrollando sus capacidades y creando oportunidades para que puedan acceder y acumular activos y, en el mediano y largo plazo, alcanzar una estabilización socioeconómica. “(Minagricultura, 2018)(p.3), Al implementar esta política se busca proveer mecanismos para superar barreras que enfrentan el proceso de generación de ingresos sostenibles y suficientes, integrando, mejorando y focalizando adecuadamente los instrumentos existentes para poder generar estrategias para fomentar un independencia económica consiente en la población del sector rural.

En correspondencia con lo anterior, se puede ver que el potencial es enorme y el alcance innegable, basta mencionar que hoy en día existen más conexiones móviles que habitantes en el mundo. A su vez, la tecnología apunta a ser el camino más viable para hacer frente a cuestiones de alcance y la entrega de servicios en zonas periféricas” (Ontiveros, Enríquez & López, 2014)(p.11). El objetivo de este documento se enfoca en comprender los factores de inclusión y exclusión social frente al acceso a créditos y microcrédito en el sector rural en Colombia, con un enfoque interdisciplinario desde las Ciencias Económicas y las Ciencias Sociales que aportan en la comprensión de las decisiones económicas y financieras.

Inclusión social, crédito y microcrédito, en sector rural colombiano

El bajo ingreso de la población rural es por limitadas oportunidades económicas, lo que dificulta la inclusión socioeconómica en un largo y mediano plazo; al respecto, es importante destacar que en algunas zonas rurales de Colombia, se tienden a mostrar desigualdades de tipo estructural que pueden ser determinantes en el desarrollo de las familias menos favorecidas, por lo tanto, en la necesidad de compaginar políticas compensatorias, de

protección, de promoción productiva y de acceso a oportunidades económicas en América Latina. En correspondencia:

“la inclusión económica se plantea como una fórmula de desarrollo adaptada a las poblaciones rurales marginadas, que permita lograr, de forma duradera, la superación de su situación de pobreza. Su implementación pasa por la adopción de un enfoque territorial, pues las formas de desarrollo económico que visualizamos para ello están pensadas a nivel de micro-regiones o regiones, a la vez que se apuesta a construir agentes ciudadanos territoriales que entablen diálogos y negociaciones dinámicos con el Estado.” (Valenzuela & Cruz, 2017) (p.7).

Por lo anterior, la inclusión económica es un proceso que integra servicios financieros a actividades económicas diarias de la población rural, lo cual contribuye al crecimiento económico, en medida que permita reducir costos de transacción y financiación, ofrezca un manejo seguro y eficiente de los recursos, tanto para las empresas y los hogares. La medición de la inclusión financiera abarca diferentes dimensiones del acceso y uso de productos financieros por parte de hogares y empresas, dentro de las cuales se encuentran transacciones, cobertura, ahorro, seguros, crédito, bienestar y calidad.

Al respecto, Fernandez (2018) refiere que “éstos se encuentren vinculados a la protección del consumidor y a su capacidad financiera, que finalmente propicien como efecto positivo el bienestar en la vida del consumidor. Finalmente, la inclusión financiera -por su definición- se enfoca en dos tipos: margen extensivo de la inclusión financiera y margen intensivo de la inclusión financiera” (p.9), por lo que esto permite dar el acceso a los bienes o servicios que estas personas no posean por medio de la inclusión y modificar o mejorar los servicios a los que ya tienen acceso las personas de la población rural.

En consonancia, la inclusión económica “está relacionada con el desarrollo y bienestar de los habitantes de los países donde se han implementado políticas inclusivas y que de alguna manera vinculan directa e indirectamente a personas y específicamente aquellos hogares considerados monetariamente pobres, es decir, identificados como tal por sus bajos niveles de ingresos per cápita” (Narvaez,2020)(p.6). Es decir, la inclusión económica consiste en incorporar los servicios financieros con las actividades económicas diarias de cualquier persona natural de cualquier comunidad, para que estas personas puedan tener acceso a créditos, cuentas de ahorro, seguros, pensiones y demás beneficios.

Estudios como el de Roriguez (2018) destacan que en materia de las políticas inclusivas “los programas que apunten a incrementar la generación de ingresos propios de sus beneficiarios, sea por la vía de aumentar sus posibilidades de empleo formal o de tener una actividad por cuenta propia.”(p.4), permiten fortalecer procesos de capacitación educación formal, lo que contribuye al aumento de empleo, apoyo y/o orientación de emprendimientos y salud, ya que son las cuatro políticas inclusivas para orientación en la sociedad rural, otra estrategias que se puede utilizar para este proceso de inclusión económica es generar empleo en el escenario rural y mejorar el autoempleo familiar (Bermeo, 2011).

“Según el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (2013). Este programa del Fondo para la Inclusión Económica en Zonas Rurales (FONIE) fue creado mediante el Artículo 23° de la Ley N° 29951 - Ley de Presupuesto del Sector Público para el año Fiscal 2013, con la finalidad de financiar la elaboración de estudios de pre inversión, ejecución de proyectos de

inversión pública, y/o mantenimiento, presentados por los Gobiernos Regionales, Locales, el propio Sector o las personas jurídicas privadas; para la ejecución de infraestructura de agua y saneamiento, electrificación, telecomunicaciones y caminos vecinales, de forma preferentemente simultánea, con el objeto de generar un impacto en el bienestar y mejora de las Condiciones de Vida en los hogares rurales.” (Reynaga, 2018)(P.38)

Desde otro punto de vista la teoría económica en relación directa entre la inversión y el crecimiento económico y la tasa de ahorro, ha tenido un impacto directo en la exclusión financiera, pues ha venido representando una oportunidad perdida de un enorme potencial en el desarrollo económico. Al respecto es importante destacar, que el crecimiento es inclusivo cuando permite a todos los miembros de una sociedad participar y contribuir al proceso de crecimiento en igualdad de condiciones independientemente de sus circunstancias individuales, sin embargo es excluyente cuando esto no se da. El sistema financiero formal y las organizaciones comunitarias son incidentales en la mitigación o reducción de la pobreza mientras se hacen pasar por los tres pilares para lograr la transformación social (Thorat, 2006).

Frente a lo anterior Frimpong & Mensah (2020) ven como principal obstáculo específicamente en el sector rural, el hecho de que para los bancos financiar a los pobres representa un alto costo de transacción, para llegar a un gran número de personas que requieren pequeñas cantidades de crédito a intervalos frecuentes. Esto se encuentra cierto también para los ahorros, pues al respecto, los beneficios previstos de la inclusión financiera en los hogares rurales, aún se considera incipiente.

Por otra parte, algunos otros ejemplos, como el de la Banca de Oportunidades en el año 2019, en el estudio de Clavijo, Lopez & Segovia, (2020) destaca, que un porcentaje de adultos que al menos posee un producto financiero se ubicó en 83,3%, registrando un incremento de 2 productos financieros con respecto a 2018 del total de personas, con productos financieros (28,9 millones), el 73,2% se encuentran en ciudades y grandes aglomeraciones, 14,4% en áreas intermedias y el restante 13,4% en zonas rurales, lo que demuestra la precariedad a las que se ven expuestos los campesinos colombianos.

El estudio de demanda de inclusión financiera (Banca de las Oportunidades y Superintendencia Financiera de Colombia, 2017) demostró que mientras que el 92,8% de los hogares con ingresos mensuales superiores a COP 1,2 millones, tienen productos financieros el 22,3% de los que tienen un nivel de ingresos inferior no cuentan con acceso.

De lo anterior se puede concluir que la inclusión, es relativamente alta, la cual está focalizada en ciertos grupos poblacionales. “En este sentido, el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) argumenta que la medición de la inclusión financiera es un concepto de carácter multidimensional que no solo debería considerar aspectos como el acceso y el uso de productos financieros, sino la calidad de estos y el impacto que tienen sobre el bienestar de hogares y empresas.” (Clavijo, López & Segovia, 2020)(p.5).

Lo anterior permite evidenciar la aplicabilidad de la política nacional de inclusión y educación financiera, ya que el objetivo, está centrado en mejorar la pertinencia de los productos y servicios financieros ofrecidos, también es necesario mejorar las capacidades de los hogares para la toma de decisiones financieras. Para poder alcanzar estos objetivos, es

crucial un mejoramiento de la infraestructura financiera y la masificación de servicios digitales a un bajo costo para poder hacerlo asequible a la población rural.

En esa misma línea, otro estudio como el de Narváez, Buelvas & Romero (2020) con referencia a la misma Banca de las Oportunidades, destaca el propósito de esta, ya que se creó para generar las condiciones óptimas y necesarias para el acceso a los servicios financieros, de las poblaciones. En 2016 el Gobierno Colombiano realizó un balance de logros alcanzados en los últimos diez años en inclusión financiera del sector rural y redefinió los retos para los próximos años.

Dentro de los avances logrados se destaca que Colombia alcanzó el 100% de cobertura o presencia de algún tipo de punto de acceso al sistema financiero en todo el país a comienzos de 2015. Actualmente podemos evidenciar esto con la presencia de sucursales bancarias y corresponsales en zonas donde no había acceso a este tipo de servicios, de alianzas con terceros como lo son droguerías, supermercados y demás que ofrecen estos servicios (Von & Freir, 2014).

En el sector financiero, estudios como el de Narvaez (2020) sustentan históricamente que las entidades bancarias han sido las primeras en la innovación que ha venido presentando, es así, como presentación de “tarjetas de crédito en la década de 1950 y la posterior invención de los cajeros automáticos, tan solo una década después, cambiaron totalmente las interacciones financieras. Sin embargo, hoy en día gracias a las nuevas empresas de Tecnologías Financieras (Fintech), la innovación por parte de los bancos parece haber pasado a un segundo plano” (Narvaez,2020)(9-10).

En correspondencia con lo anterior, el fenómeno de inclusión financiera y las microfinanzas, lejos de ser una excepción, también se encuentran inmersos en la «revolución digital» que el imparable avance tecnológico ha estado impulsando a lo largo de las últimas décadas. Al respecto, es importante destacar que el potencial es enorme y el alcance innegable, ya que basta mencionar que hoy en día existen más conexiones móviles que habitantes en el mundo. El gobierno colombiano ha impulsado esta inclusión tecnológica en las veredas rurales de Colombia, regalando equipos a la comunidad y en las escuelas públicas mejorando los computadores, para tener mejores oportunidades en la población rural.

Por lo anterior, las microfinanzas nacen, entonces, como una innovación metodológica para ofrecer distintos servicios financieros a la población en situación de pobreza o sin colateral. Casi medio siglo de evolución y desarrollo ha llevado a que dejen importantes lecciones respecto a cómo generar una efectiva inclusión financiera con foco en los más vulnerables (Narvaez,2020). Las microfinanzas han luchado contra la pobreza, generando el acceso a créditos y al ahorro para las personas de escasos recursos económicos creándoles la oportunidad de incluirlos en el mundo de la actividad económica y obtener los beneficios que esta genera, hoy en día se dispone de más herramientas para enfrentar la exclusión financiera con otros servicios financieros, con la tecnología en estos servicios se ve la transformación del uso y de los servicios financieros.

En concordancia con cambios que se han venido generando Von & Freir (2014) mencionan que los canales de cambio monetario también difieren las preocupaciones en los estudios de banca central y la política monetaria, en avanzadas economías que asumen poblaciones bancarizadas, juegos de suma y actores que maximizan las ganancias en medio de economías

y precios estables. Grandes desigualdades en países en desarrollo proporcionan grandes ganancias marginales de la inclusión financiera que mejora la autoridad monetaria.

Exclusión social, crédito y microcrédito en el sector rural colombiano

A diferencia de lo expuesto anteriormente, Colombia en materia agrícola sigue siendo un país de profundas desigualdades e inequidades frente al impulso del agro y la educación financiera por parte de los campesinos, cuando refiere que “ Lo rural no es exclusivamente agrícola, ni lo atrasado, ni la sola expresión de la producción primaria” (CEÑA, 1993), entendiéndose el medio rural como el conjunto de zonas en la que se encuentra pueblos, aldeas, pequeñas ciudades, en donde se desarrollan actividades como agricultura, comercio, servicios, ganadería, turismo y extracción de recursos naturales.

Al respecto, son muchos los cuestionamientos frente a la gestión del Estado colombiano frente al direccionamiento de una política eficaz que contribuya a disminuir la brecha que existe entre el déficit habitacional rural, el cual es del 68% y el urbano del 27% (Rincón, 2019). El medio rural en la dinámica tradicional siempre ha tenido como modelo económico la importancia de la tierra, este modelo se ha caracterizado como un sistema de inequidad y exclusión, generando altos niveles de pobreza en el sector rural.

En correspondencia, a nivel de Colombia, hay millones de habitantes que carecen de las condiciones básicas y dignas para vivir, estas personas que carecen de estas características se encuentran ubicadas en el sector rural, el cual se ha visto afectado por el fenómeno del desplazamiento y la pobreza, generando que estas personas desplazadas busquen una mejor oportunidad en el sector rural.

En correspondencia con lo anterior, refieren que la nueva concepción del desarrollo rural “implica una mayor unión entre los distintos agentes económicos, para poder lograr una mayor productividad de los bienes y servicios a nivel local, regional, nacional e internacional.” (Correa y Quijano, 2002)

Así mismo se busca rediseñar lo privado para buscar un bien común, dejando al lado un modelo de desarrollo donde las grandes empresas monopolizan y tienen el poder económico como ha ocurrido a lo largo de los años en los modelos de desarrollo. En la nueva concepción de la ruralidad lo que se busca es una visión enfocada al beneficio de la comunidad, buscando fortalecer la agroindustria y los campesinos.

Al respecto, estudios como el de Vallejo (2019) destacan que frente a los cambios que se han dado frente a esa nueva ruralidad, aspectos asociados como “a) inequidad y exclusión, debido a la presencia de grupos armados en Colombia que conducen a innumerables conflictos rurales; b) falta de reconocimiento de las diferencias entre los actores sociales, y c) falta de conocimiento y asignación de valor hacia los recursos ambientales y el potencial de estas áreas rurales ha traído consigo” (p. 5).

Desde el modelo neoliberal el enfoque centrado en la política agraria, agrícola y rural no es la prioridad, ya que tradicionalmente la tierra era la base de este modelo donde tanto los productores campesinos poseían condiciones rentables de producción, y los que usaban la

forma tradicional. La mayor parte de los campesinos eran atendidos en las deficiencias o problemas que tenían por los problemas de desarrollo. Con el modelo neoliberal ya no es así, los campesinos han quedado excluidos de la nueva política agraria la cual se enfoca en la globalización económica, este sistema solo promueve la atención de los productores que tiene comportamientos capitalistas de producción. (Monterroso y Zizumbo, 2009)

Esto se puede evidenciar en los modelos de desarrollo a lo largo de los años, como el modelo de desarrollo fundamentado en la sustitución de importaciones promovido por la CEPAL.

“La base principal del modelo se daba en el estímulo sostenido de los gobiernos a los sectores agrícola e industrial, como fundamentos del desarrollo económico nacional. Las políticas económicas propuestas por el modelo cepalino incluían concesión de subvenciones, control de precios, introducción de barreras comerciales y medidas de protección fiscal para los alimentos y productos industriales importados, así como una participación gubernamental fuerte en la producción agrícola e industrial.” (Correa y Quijano, 2002)

En los últimos años se ha venido evidenciando el abandono y exclusión por parte de la sociedad y del Estado, al no preocuparse más en como apoyar a estas sector se la poblacion y sus necesidades, en busca de proyectos que sean funcionales que ayuden a incrementar los ingresos e impulsen los proyectos de los campesinos en el sector rural, es así, que la discriminación y la exclusión que se presenta en el sector rural hacen que hoy en día la poblacion rural padezca mayor vulnerabilidad, en comparacion a las condiciones de vida de la población urbana (Restrepo,2012).

Sin embargo, este no es el único tipo de exclusión que padecen, uno de los indicadores más fuertes es la exclusión financiera, causada por el analfabetismo financiero, el cual es uno de los causantes del manejo inadecuado de las finanzas junto con la migración de las personas a el sector urbano, en busca de una mejor oportunidad y calidad de vida para ellos y sus familias. Un factor muy influyente es el hecho de que las personas no tienen acceso a los beneficios y/o subsidios que les podrían dar la oportunidad de incrementar su calidad de vida al tener la oportunidad de recibir subsidios de vivienda para reducir sus gastos y obtener beneficios para sus emprendimientos y proyectos, aumentando los ingresos personales y los del hogar (Collante,2020).

Otros de los factores que causan la pobreza en el sector rural es la falta de educación que se presenta en estas comunidades. Como se sabe la educación es la base para cualquier modelo de desarrollo y generará avances en el sector agrario para así poder enseñarles al sector rural a dar un mejor manejo de las finanzas y uso a la tierra, por medio de la educación aplicada a la agroindustria.

“El programa de fortalecimiento de la cobertura con calidad para el sector educativo rural - PER fase II, se implementa desde el año 2009 como parte de las acciones que adelanta el Ministerio de Educación Nacional para mitigar los problemas que afectan la cobertura y la calidad educativa en zonas rurales ayudando a superar la brecha existente entre la educación rural y urbana.” (Min Educación, 2009). Estos programas se enfocan en las acciones orientadas al diseño de una estrategia para los jóvenes ubicados en el sector rural, buscando desarrollar la formación de los docentes, permitiendo mejorar la calidad de las clases y

formando mejores estudiantes enfocándose en la parte práctica al sector rural, la agroindustria y su funcionamiento.

Se reconocen numerosos problemas en el sector rural, en el que cabe resaltar la desigualdad de género y la ampliación de la brecha de ingresos rural/urbana. La solución a este conflicto está presente en dos enfoques, el empleo y sobre todo en la educación, es necesario incrementar el nivel educativo y obtener mejores oportunidades de empleo y la educación debe verse más allá de la dimensión escolar, involucrándose en temas prácticos de la vida cotidiana, como lo que viven los campesinos a diario administrando la tierra (Bayona, 2018).

Estas son las causas de que la población rural presenta síntomas de discriminación y exclusión social, donde los jóvenes migran a la ciudad en busca de una menor violencia y conflicto armado, refugiándose en los diversos grupos sociales que se pueden encontrar en las ciudades, olvidando todo lo que les ofreció el sector rural y el manejo de la tierra en sus inicios, buscando un mejor empleo en la ciudad en busca de aumentar sus ingresos y cambiar su estilo de vida. En correspondencia, según el Dane (2005), aproximadamente el 85% de la población rural en Colombia es pobre.

Las formas de exclusión social de los jóvenes y de las jóvenes dependen de sus condiciones de trabajo, del acceso a la educación y de las características sociodemográficas de los territorios rurales” (p. 65). Los datos estadísticos del Dane muestran que la población rural es una población muy pobre y esto se debe como se mencionaba a el nivel de educación, por el alto nivel de analfabetismo, y que muchos no llegan hasta el grado de primaria o no saben leer o escribir bien, siendo más complejo que consigan mejores oportunidades de trabajo bien remunerado.

Pero no solo los jóvenes son aquellos que padecen de estas problemáticas, la mujer en el sector rural también tiende a verse bastante vulnerada, es así como el porcentaje de mujeres en situación de desplazamiento está entre el 49% y el 58%, eso señala su particular problemática. Muchas de ellas deben asumir el control y manejo del hogar por haber quedado viudas. En Bogotá, el 40% de estas mujeres son cabeza de familia (Díaz, 2002, P.26).

Fenómenos como el conflicto armado, el abandono de las tierras y el despojo de millones de hectáreas han generado profundos cambios en las dinámicas rurales. A raíz del desplazamiento forzado muchas mujeres quedaron solas a cargo de las parcelas, frente a lo cual se hace evidente una brecha de género en el sector rural.” (Mendoza, Juliana y Sanabria, 2020).

En la actualidad debido a la violencia armada que se presenta en Colombia, las mujeres en muchas ocasiones se han convertido en cabeza de hogar y líderes de sus parcelas encargándose de generar ingresos para sus hijos sin ningún tipo de apoyo masculino, aún más en el sector rural donde se ve el machismo por parte de la sociedad, donde la figura del hombre es la que resalta como la persona trabajadora y que provee y cuida de su familia. Al respecto, Cardona y Carillo, (2019), señalan que para poder potenciar a la mujer en el sector rural el Ministerio de Agricultura lanzó el programa Mujer Rural encaminado a fomentar proyectos productivos, del cual, según el Ministerio “se han beneficiado 11.181 mujeres campesinas, con una inversión de \$17 700 millones”. El programa cubre desde la

capacitación en derechos humanos y en trabajo del campo, hasta la promoción de la propiedad asociativa de la tierra.

Los principales problemas que afronta la mujer rural en Colombia giran alrededor de la inequidad y exclusión. El informe de PNUD señala en primer lugar, el hecho de ser mujer en un mundo rural con oportunidades restringidas (subsidios y apoyo económico) en las áreas urbanas. En segundo lugar el machismo, donde las mujeres rurales se encuentran discriminadas y excluidas debido a la estructura patriarcal de la sociedad rural (Gonzalez, Gaviria y Cabezas, 2019).

Las mujeres jóvenes se enfocan en la educación para evitar o reducir esta inequidad y exclusión en el mercado laboral. La desigualdad de género tiende a ser más baja en la selección de trabajos cualificados (Ospina, 2019). Por lo que es muy importante para estas mujeres estar muy bien preparadas para entrar a competir en un mundo laboral de hombres.

De la misma manera, las injusticias del país respecto a la profunda desigualdad no se podrán superar sin un enfoque en las generaciones más jóvenes rurales, que ofrezca otras opciones radicalmente diferentes de las que tienen hoy en día. También está el hecho de cómo el mundo urbano ha excluido sistemáticamente al mundo rural, especialmente al mundo rural disperso y afectado por la violencia, y que esa exclusión se agravó en los años de bonanza económica que transcurrieron entre 2000 y 2015, porque la riqueza del país durante esos años aumentó, pero se distribuyó poco y las políticas sociales compensatorias se quedaron sobre todo en las ciudades. (Sanchez y hernandez, 2019).

En línea con lo anterior, “Colombia requiere una profunda transformación agraria que contenga, entre otros elementos, estrategias para reducir la generalizada informalidad que caracteriza al sector rural, la altísima concentración en la estructura de la propiedad agraria y la delicada situación de minifundio que ahoga a ciertas regiones del país”(DNP, 2015). El reto de la sociedad es implementar, en este caso el acuerdo sobre lo rural, para consolidar la paz y construir un futuro libre de pobreza y exclusión para la población campesina del país. (Jaimes y Lugo, 2017)

Conclusión

La situaciones de injusticia social en el campo con la tierra, siendo este uno de los activos más importantes de los campesinos, junto a un contexto económico que favorece solo los intereses de las grandes empresas y según los intereses que se tengan para el beneficio y propio y no el del bien común, todo esto sumado a la violencia y exclusión que presentan los campesinos, generando una enorme desigualdad e inequidad en el sector rural en Colombia. Mejorar la situación en el sector rural va mucho más allá, implica grandes transformaciones económicas, políticas y sociales que cambie la desigualdad existente entre la atención que le prestan económicamente y apoyo en lo urbano con relación a lo rural.

La exclusion financiera, y el gran analfabato financiero que se presenta en el sector rural, ya que muchas personas no alcanzaron a una primaria, siendo una de las causas de la pobreza, ya que las personas no tiene acceso a los beneficios y/o subsidios, que les darían la oportunidad de mejorar su calidad de vida. La nueva ruralidad permitirá que los campesinos

tengan más beneficios, ya que con este nuevo fenómeno las familias campesinas se benefician de ganancias económicas, beneficiando su calidad de vida.

El gobierno colombiano debe concentrarse en incentivos y apoyo para que la productividad no se pierda en los pequeños y medianos productores, mejorando el sistema de vías, para lograr mejor acceso al mercado y reducción intermediarios, generando un apoyo a los campesinos haciendo su labor mucho más rentable.

Por lo anterior la producción económica y financiera en el sector rural colombiano aún se encuentra en fase de desarrollo, el empoderamiento en los campesinos es fundamental para generar un cambio frente a la exclusión social, comenzando con un mejor acceso y derecho a la salud y formación académica para reducir el analfabetismo, teniendo un mayor acceso a créditos y microcréditos, formando sus proyectos de emprendimiento propios.

La inclusión económica permite lograr la superación de su situación de pobreza, y conllevar a una vinculación económica. También incentiva el proceso de integración de los servicios financieros a las actividades económicas cotidianas de la población, lo cual puede contribuir al crecimiento económico en la medida en que permita reducir los costos de financiación y transacción.

Es decir, la inclusión económica consiste en incorporar las comunidades rurales y comunidades marginadas en los servicios financieros con las actividades económicas diarias de cualquier persona natural de cualquier comunidad, para que estas personas puedan tener acceso a créditos, cuentas de ahorro, seguros, pensiones y demás beneficios. Lejos de ser una excepción, también se encuentran inmersos en la «revolución digital» que el imparable avance tecnológico ha estado impulsando a lo largo de las últimas décadas.

El potencial tecnológico es enorme y el alcance innegable, basta mencionar que hoy en día existen más conexiones móviles que habitantes en el mundo. El gobierno colombiano ha impulsado esta inclusión tecnológica en las veredas rurales de Colombia, regalando equipos a la comunidad y en las escuelas públicas mejorando los computadores, para tener mejores oportunidades en la población rural.

Viendo cómo se comprenden los factores de inclusión y exclusión social frente al acceso a créditos y microcrédito en el sector rural en Colombia, con un enfoque interdisciplinario desde las Ciencias Económicas y las Ciencias Sociales que aportan en la comprensión de las decisiones económicas y financieras. Podemos decir que el lenguaje de la inclusión y la igualdad se basa, en ser incluido es decir ser similar o asimilarse (Källoff, H., 2020)(p. 31). En ese sentido, la democracia económica nunca ha sido de todos especialmente del sector rural, sino inmutablemente exclusiva.

Referencias

- DANE. (2019). Censo nacional de población y vivienda 2018. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/cnpv-2018-presentacion-3ra-entrega.pdf>
- RUBIO, B. (2006) “Una teoría con campesinos. Los despojados del nuevo imperialismo”. En: Revista ALASRU, Nueva Época, No. 3. México. Pp. 81- 102. REPÚBLICA DE COLOMBIA. DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN. Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2010- 2014. Prosperidad para todos. Bogotá. DNP.
- Restrepo, B. D. C. P. (2012). Desarrollo humano y desigualdades en salud en la población rural en Colombia/Human Development and Health Inequalities in Rural Population in Colombia. *Universitas Odontológica*, 31(66).
- Rodríguez Collante, D. C. (2020). Conceptualización y construcción del significado de la mujer rural y la educación económica y financiera en el ámbito rural Colombiano.
- Vallejo, J. R. M., & Kerchis, D. E. (2019). Household Economy in the Rural Sector of the Border Region between Ecuador and Colombia and Alternatives to Overcome Poverty. *European Journal of Economics and Business Studies*, 5(2), 106-117.
- Correa, E. P. (2012). América Latina: nueva ruralidad y exclusión social. *Polígonos Revista de geografía*, (15), 171-199.
- Zuleta, L. A. (2017). Instrumentos para la inclusión financiera: el caso de Colombia, CEPAL.
- Fernández, M. I. (2018) Estrategia de Inclusión Económica para la Superación de la Pobreza Rural en México, programa “Estrategia para la Inclusión Productiva en México”, Rimisp, Santiago, Chile.
- Narváez Anaya, A. R., Buelvas Parra, J. A. Romero Álvarez, Y. (2020) Pobreza e inclusión financiera en el municipio de Montería, Colombia, *Revista Ciencias Sociales* Vol. XXVI, No.1, Enero-Marzo 2020, pp. 128-143
- Ontiveros, E., Enríquez, Á. M., & López, V. (2014). Microfinanzas y TIC: Experiencias innovadoras en Latinoamérica. Recuperado de https://www.findevgateway.org/sites/default/files/publications/files/microfinanzas_y_tic_mfg_sp_10_2014.pdf
- Gómez, R., y Castellanos, J. (2018). La perspectiva de las mujeres, jóvenes y adultos mayores ante la nueva ruralidad. *Revista mexicana de ciencias agrícolas*, 9 (1), 1-13. doi 10.29312/remexca.v9i1.859.
- Ortiz. (2012). Señalaron Margarito Cruz Cruz, coordinador ejecutivo Nacional, de la Asociación Nacional Campesina e Indígena de Adultos Mayores (Anciam). 8 de diciembre 2012.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2005). Censo poblacional. Bogotá, D. C.: Dane. Departamento Administrativo Nacional de Estadística & Ministerio de Agricultura (Fondo de Cofinanciación de la Inversión).
- Díaz Susa, D. I. (2002). Situación de la mujer rural colombiana. Perspectiva de género. Movimiento de mujeres y feministas.

- Cardona Cuervo, J., Carrilo Cruz, Y. A., & Caycedo Guió, R. M. (2019). La garantía de los derechos de la mujer en el ordenamiento jurídico colombiano. *Hallazgos*, 16(32), 83-106.
- Sánchez Corrales, N., Hernández Bello, Á., & López Gómez, C. (2019). Las escuelas del río: una lectura del Plan Especial de Educación Rural. *Revista de la Universidad de La Salle*, 2019(79), 111-130.
- Ospina, C. (2019). Estudio de trayectorias y aspiraciones de jóvenes rurales en Colombia y el rol del territorio y las políticas públicas. Documento de Trabajo, 259.
- Gómez Mendoza, María Juliana, y Luisa Paola Sanabria Torres. 2020. "Las mujeres rurales y su derecho a la tierra: retos de la política pública en Colombia". *Trabajo Social* 22 (1): 85-104. Bogotá: Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia. doi: <https://doi.org/10.15446/ts.v22n1.79232>
- Rincón Fajardo, M. A. (2019). Prototipo de vivienda rural. Incorporación del diseño y fabricación digital a la arquitectura rural. <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1955&context=arquitectura>
- DNP. (2015). El campo colombiano: un camino hacia el bienestar y la paz misión para la transformación del campo. DNP. Bogotá, Colombia
- Jaimes-Amorocho, H., & Lugo, E. (2017). Los Acuerdos de Paz de la Habana: una oportunidad para disminuir la pobreza y la exclusión rural en Sucre, Colombia. *Revista Colombiana de Ciencia Animal-RECIA*, 207-215.
- González Guzmán, V. E., Gaviria Gómez, A. G., & Cabezas Jiménez, F. (2019). El trabajo productivo y la asociatividad de la mujer rural conceptualizada desde el empoderamiento económico y la perspectiva de género. Estudio de caso en la Asociación de Mujeres Caficultoras "MAIKAFE" Municipio de Piendamó, Departamento del Cauca-Colombia.
- Nishikawa, M. J. & Pineda, M. J. A. (2016) Desarrollo Sostenible de Granos Andinos y Papas Nativas en Comunidades Rurales Alto andinas de la Región Ayacucho
- Clavijo, F., López, D. & Segovia, S. (2020) Inclusión financiera, Banco de la república.
- CEÑA. (1993). Andalucía, España. "El desarrollo rural en sentido amplio". En: El desarrollo rural andaluz a las puertas del siglo XXI. Congresos y jornadas.
- Correa, E. P., & Quijano, M. A. F. (2002). Los modelos de desarrollo y las funciones del medio rural en Colombia. *Cuadernos de desarrollo rural*, (49), 9-27.
- Monterroso Salvatierra, N., Zizumbo Villarreal, L. (2009). La reconfiguración neoliberal de los ámbitos rurales a partir del turismo: ¿Avance o retroceso?. *Convergencia*, 16(50), 133-164.
- Correa, E. P., & Martínez, M. P. (2002). El sector rural en Colombia su crisis actual. *Cuadernos de desarrollo rural*, (48).
- Bayona, H. (2018). 44 Años de Promesas para la Educación Rural: Insumo para debates presidenciales. Recuperado 1 de abril de 2019, de <https://lasillavacia.com/silla-llena/red-dela-educacion/historia/44-anos-de-promesas-para-la-educacion-rural-insumo-para>
- Rodríguez, Jorge (2018). "Comportamiento del gasto público para la inclusión económica de la juventud rural en Ecuador, Colombia, Perú y México". Serie documento de trabajo N° 243. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: Una estrategia de diálogos de políticas. Rimisp, Santiago, Chile.

- Valenzuela César (2017), Cruz Daniela (2017), Estudio de caso sobre estrategias para promover la inclusión financiera de pequeños productores rurales en Honduras
- Fernández. M. I. (2018) Estrategia de Inclusión Económica para la Superación de la Pobreza Rural en México, serie documento de trabajo N° XX, programa “Estrategia para la Inclusión Productiva en México”, Rimisp, Santiago, Chile.
- Clavijo, F., López, D. & Segovia, S.(2020) Inclusión financiera, Banco de la república.
- Mineducación (2009), proyecto de educación rural PER. https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-329722.html?_noredirect=1
- Minagricultura (2018), Proyecto de Implementación de generación de ingresos y desarrollo de capacidades productivas nacionales. https://spi.dnp.gov.co/App_Themes/SeguimientoProyectos/ResumenEjecutivo/2014011000107.pdf
- Frimpong, A. & Mensah, R. O.(2020), Financial Inclusion Among Rural Households in Ghana. *Journal of Economics and Sustainable Development*. Vol.11, No.4, 2020.
- Thorat. (2006). Microfinance in India: Sectoral issues and challenges, in *towards a sustainable microfinance outreach in India*. New Delhi NABARD, 27-42.
- Didenko, I., Paucz-Olszewsk, J., Lyeonov, S., Ostrowska-Dankiewicz, A. & Ciekankowski, Z. (2020). Social safety and behavioral aspects of populations financial inclusion: A multicountry analysis. *Journal of International Studies*
- Banca de las Oportunidades y la Superintendencia Financiera de Colombia (2017), Estudio de demanda, resultados de segunda toma 2017. <http://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2018-08/II%20ESTUDIO%20DE%20DEMANDA%20BDO.pdf>
- Bermeo, B. N. (2011). Análisis y evaluación del modelo de desarrollo rural con enfoque territorial implementado por la dirección provincial de ministerio de inclusión económica y social de Imbabura entre el 2007 al 2010.
- Reynaga, J. A.(2018) “La inversión pública en infraestructura del fondo para la inclusión económica en zonas rurales y su incidencia en la población del departamento de Apurímac-2015”
- Von, K. & Freir, E. M.(2014), Monetary channels of social inclusion: a case study of basic income and the Caixa Econômica Federal in Brazil. *Revista Brasileira de Administração Pública*.
- Lopez, J. A., Padilla, P. R. & Villareal, F. G. (2020), Estrategias para el uso productivo de remesas familiares e inclusión financiera.
- Rosero, S. B .V, & Guerrón, T. M. G. (2019) Diagnóstico del Crédito de Desarrollo Humano otorgado por el Ministerio de Inclusión Económica y Social en el cantón Tulcán de la provincia del Carchi y el impacto que causa en sus beneficiarios en el periodo 2013-2017
- Aldasoro, B. (2020), Mejores prácticas sobre iniciativas para promover la inclusión financiera de receptores de remesas en el ámbito rural, CEPAL.
- Källoff, H.(2020). Banking the unbanked: Financial inclusion and economic sustainable development for women? UNIVERSITY POSTGRADUATE MA in Ethnic and Migration Studies. ISRN: LiU-IKOS/EMS-A--20/07--SE
- Carballo, I. E.O, & Dalle-Nogare, F. (2019). Fintech e inclusión financiera: los casos de México, Chile y Perú. *Revista CEA*, 5(10), 11-34
- Yaduveer, Y., Kirti, A. & Gaurav, B.(2019) A study on Financial Inclusion and Women Empowerment in Rajasthan State

- Thi-Hong V. L., Nguyen N.T. & Vo D.H.(2020), Financial Inclusion and Stability in the Asian Region Using Bank-Level Data. *Borsa istanbul Review*, <https://doi.org/10.1016/j.bir.2020.06.003>.
- Fernández, J. F. & Zarza, A.(2019) El acceso a los servicios bancarios como motor del desarrollo económico. Las barreras a la inclusión financiera y su solución.Universidad Pontificia Comillas, Postgrado en ciencias económicas y empresariales